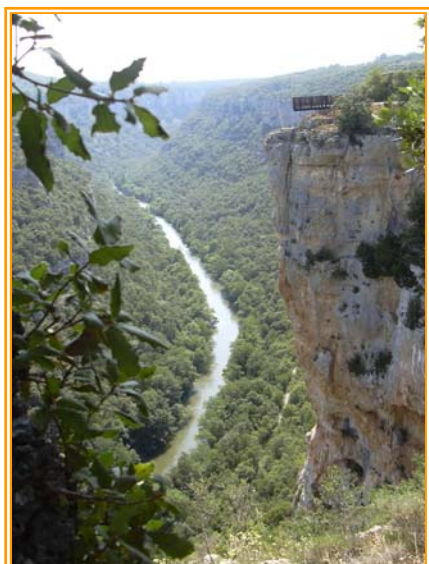


## CAMINO NATURAL DEL EBRO GR-99



**EL RIO:** La cuenca del Ebro abarca una superficie de más de 85.000 km<sup>2</sup>. Los límites están marcados por los Pirineos y la Cordillera Cantábrica al norte, el Sistema Ibérico al sur y la Cordillera Costero-Catalana al este. A lo largo de sus 930 km de recorrido, el Ebro y su medio natural presentan notables diferencias entre el curso alto, el medio y el bajo.

Por otra parte, debido a la gran extensión de la cuenca, el Ebro recibe el agua de ríos que nacen en zonas tan lejanas entre sí, como Cantabria, Teruel o Andorra; y en él desembocan directamente ríos tan importantes como, entre otros, el Arga, Gállego y Segre en su margen izquierda y el Jalón en su margen derecha.

En torno al Ebro conviven multitud de ambientes y diferentes paisajes gracias a la presencia de desfiladeros, montañas, sotos, meandros, islas y galachos. Debido a su valor ecológico se han declarado una buena nómina de espacios naturales protegidos, con lo que su cuidado y conservación están asegurados.

### **Alto Ebro (Nacimiento, montañas, desfiladeros)**

Antes de formar el gran valle de su tramo medio, el Ebro nace como un río de montaña. Al principio, en Cantabria, recorre valles de cierta amplitud como el de Reinosa y Valderredible, a los pies del páramo de La Lora.

Una vez el Ebro abandona Cantabria, comienza su andadura en la provincia de Burgos y discurre, a menudo, por vertiginosas y espectaculares gargantas, excavando cañones que alcanzan los 200 metros de profundidad. Así sucede en el Espacio Natural de las Hoces del Alto Ebro y Rudrón, donde el río ha empleado miles de años para erosionar la roca caliza.

El Ebro también demuestra su fuerza en Las Merindades, entre los valles de Manzanedo y Valdivielso, donde la sierra de la Tesla es atravesada en dos ocasiones. También en Sobrón y en el Parque Natural Montes Obarenes-San Zadornil nos encontramos con profundos desfiladeros.

Una vez el río atraviesa las Conchas de Haro y se adentra en La Rioja, se tranquiliza y abandona la montaña, entrando en la llanura del tramo medio.



Conchas de Haro

### **Ebro Medio (Meandros, galachos, sotos)**

Dejando atrás el tramo más

abrupto, el Ebro atraviesa La Rioja, País Vasco, Navarra y Aragón. En este amplio espacio, conocido como Depresión del Ebro, pierde velocidad y comienza a divagar por zonas de poca pendiente que permiten la formación de meandros, características curvas que presenta el trazado del río entre Logroño y el sistema Cinca-Segre. En el Ebro Medio el río recibe a la mayoría de los afluentes principales.

La propia dinámica fluvial, con importantes crecidas todos los años, es capaz de estrangular meandros y abandonar algunos brazos del río. Son los galachos, antiguos tramos de cauce que se convierten en lagunas y destacados humedales. Algunos están protegidos, como los que se encuentran en la Reserva Natural de los Galachos de La Alfranca de Pastriz, La Cartuja y El Burgo de Ebro, aguas abajo de la ciudad de Zaragoza.

A pesar de la presión humana -la llanura aluvial ha favorecido históricamente la creación de huertas-, la naturaleza que se ha conservado es exuberante, con buenas muestras en sus bosques de ribera (sotos).

Los sotos que rodean al Ebro cumplen un papel fundamental para la conservación de las orillas, ya que reducen la fuerza de sus crecidas. La espesa vegetación, con especies como chopos, sauces y tamarices, constituye el hábitat de garzas, cucos y ánades, entre otros, además de ofrecernos una agradable sombra.



Galacho (viejo meandro abandonado)

### **Bajo Ebro (Islas, delta, desembocadura)**

En el Bajo Ebro, que comprende desde la frontera entre Cataluña y Aragón hasta la desembocadura, existe un reguero de pequeñas islas y galachos que el río ha ido construyendo e individualizando. Se encuentran repartidas a lo largo del cauce del Ebro desde Ascó hasta Deltebre. Son zonas con formaciones riparias de un alto interés natural -cañizares, playas de limo, saucedas, alamedas... que albergan una gran biodiversidad, con poblaciones de garzas, martín pescador, pequeños paseriformes, etc.

Finalmente, el Ebro tiene una desembocadura espectacular, ya que los sedimentos arrastrados durante cientos de años han formado un delta de proporciones enormes. Este delta, que empezó a formarse hace unos 1.500 años y cuenta con una superficie de 320 km<sup>2</sup> de tierras llanas y extensos arrozales, es uno de los hábitats acuáticos más importantes del Mediterráneo occidental y de la península Ibérica. En él nidifican, o simplemente reposan y se alimentan durante los periodos migratorios, más de 300 especies distintas de aves.



Delta del Ebro

El hombre ha ido transformando y humanizando este paisaje, habitándolo y cultivando el 75% de la superficie, y para armonizar los valores naturales de este espacio con su explotación, se creó en 1986 el Parc Natural del Delta de l'Ebre.

### Afluentes

El Ebro recoge el agua de los ríos que provienen de los Pirineos españoles y andorranos, como el Arga, el Gállego y el Cinca-Segre, y de los que nacen en la cara norte del Sistema Ibérico, como el Najerilla, el Jalón, el Guadalope y el Matarraña. En menor medida, también acaban desembocando en el Ebro algunos ríos de la parte más oriental de la Cordillera Cantábrica, como el Nela y el Bayas.

Debido a la situación geográfica de la cuenca, los afluentes que provienen del norte son los de mayor longitud y los que mayor caudal aportan al Ebro. Esto se debe a que la mayoría de estos ríos provienen de los Pirineos, una gran cordillera de alta montaña donde las precipitaciones son más abundantes que en el Sistema Ibérico, el otro gran sistema montañoso que cede parte de sus aguas al Ebro y que encierra cotas que superan los 2.000 metros, como el legendario Moncayo (2.315 m).

### 1ª Etapa: FONTIBRE – ORBANEJA DEL CASTILLO (77 Km)



Fontibre, (del latín Fontes Iberis, Fuentes del Ebro, en griego Έβρος) lugar del municipio de Hermandad de Campoo de Suso, a 3 km de la localidad de Reinosa, en Cantabria. Se sitúa en el área central del Valle de Campoo, a 930 m de altura entre los montes de La Guariza, al sur, y las peñas del Arbejón y Campana, al norte, con laderas donde abundan formaciones boscosas de hayas y de quejigos. Los materiales calizos han conformado el relieve de esta parte central del valle de Campoo y explican la formación de la hoya o manantial del cual manan las aguas del río Ebro, que no es más que el punto en el que reaparece una parte del caudal del río Híjar.

Desde el nacimiento del río en el Parque Natural del Nacimiento del Ebro, la etapa se dirige a la ciudad de **Reinosa** que es el centro administrativo y económico de la comarca de Campoo-Los Valles. Está surcada por los ríos Ebro e Híjar. Su término



municipal está rodeado completamente por el de Campoo de Enmedio, siendo Reinosa el municipio con menos superficie de toda Cantabria.

Con importante patrimonio artístico como las fachadas del edificio de «La Casona» y el templo parroquial de San Sebastián son bienes de interés cultural, dentro de la categoría de monumento. La zona neoclásica del Cementerio de Reinosa es bien inventariado.

Otros lugares de interés son: el convento de San Francisco y la Capilla de San Roque, además del Ayuntamiento, del puente de Carlos III, de la fuente de la Aurora y de los edificios (siglos XIV a XX) de los torreones de Navamuel y Manrique y Navamuel y Calderón, la Casa de la Niña de Oro, la casa de Cossío, la casa de la Princesa, la casa de Pano y la casa de Boyet.



En Reinosa se une el río Híjar al Ebro y seguimos camino en dirección a Requejo, Bolmir y Retortillo. A partir de aquí el camino empieza a subir por un prado o Dehesa de Nuestra Señora que se va complicando un poco a medida que coge altura, son unos 5 km con un desnivel medio de en torno al 6 % hasta coronar en el al mirador del Cotio desde donde se aprecia una panorámica de todo el valle. Después del mirador Cotio, y como casi siempre después de una subida, bajamos por pista y carretera hasta la población de Arroyo en la orilla del inmenso embalse del Ebro.

Continuamos en un asuible sube y baja con desniveles de entre 100 y 150 mts hacia la población de La Aguilera, cruzamos el arroyo de Morgado y después nos dirigimos a Bustasur donde



cruzamos a la otra orilla del río. Aquí se presenta la alternativa de acercarse a Montes Claros en viaje de ida y vuelta alargando unos 6 km la etapa o continuar por la orilla del río.

Unos 3 km después volvemos a cruzar de orilla para dirigirnos a Aldea del Ebro, prácticamente despoblada y declarada en el año 2002 bien de Interés Cultural con la categoría de Conjunto Histórico. En esta localidad puede verse un bello conjunto parroquial del siglo XIII formado por la iglesia románica de San Juan Bautista, la ermita de Dondevilla, una iglesia más reciente que acoge un museo y una monumental espadaña exenta.

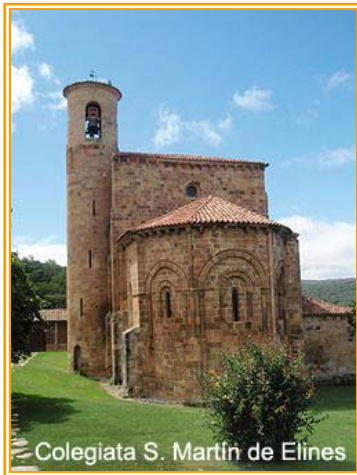
En Aldea de Ebro de nuevo el camino nos presenta dos alternativas:



1.- Alejarnos del río hacia el este subiendo al monte Hijedo, en un trayecto que ofrece bellas vistas del entorno y acerca a la economía, las formas de vida, la historia y la arquitectura de los pueblos de la montaña cántabra. Siendo el principal hito de la el robledal de Monte Hijedo, una de las masas forestales más extensas e importantes de Europa; un valioso espacio por su vegetación y fauna, al que acerca el centro de interpretación de Riopanero.



2.- Continuar por la Ribera del río atravesando la comarca del Valle de Valderredibre pasando por las poblaciones de Villanueva de la Nía y Polientes. Desde Aldea del Ebro continuamos siguiendo el trazado del río hacia el sur por una senda entre campos, pastizales y arboledas, con varias subidas y bajadas. Primero nos dirigimos a Loma Somera y después bajamos a la orilla del río que la seguimos hasta la altura de Aroco, donde lo cruzamos a la otra orilla para continuar hacia la población de Bárcena de Ebro. A partir de aquí podemos continuar siguiendo el GR 99 por pista y sendero o continuar por carretera hasta Villanueva de la Nía. El pueblo cuenta con una ermita a poco más de un kilómetro, La Virgen del Monte; y la iglesia de San Juan Bautista, que se caracteriza por tener motivos decorativos de índole sexual, románica del siglo XII, en torno a ella se conservan vestigios de eremitismo rupestre de la época de la repoblación y una necrópolis alto-medieval. De nuevo en Villanueva tenemos que decidir entre el camino o la carretera para dirigirnos a Polientes, la capital del municipio de Valderredible. Destaca del lugar, el Centro de Educación Ambiental que desde 1992 lleva recibiendo a escolares para fomentar el contacto directo de los niños con el entorno natural, realizar actividades tanto deportivas como de convivencia y de respeto al medio ambiente.



De Polientes, el camino prosigue a Arenillas de Ebro y San Martín de Elines, ambos con bellos templos románicos, como la Colegiata de S. Martín de Elines, una de las cuatro colegiatas construidas en estilo románico en Cantabria, junto a Santillana, Castañeda, y Cervatos, y también uno de los edificios más señeros de esta época en la región. Declarada bien de interés cultural en 1931, está situada en el Barrio de Arriba. Se cree que la colegiata se construyó inicialmente como monasterio, pues ya funcionaba como tal en el Siglo X, pasó posteriormente a ser colegiata, y finalmente parroquia.

Después nos dirigimos el espectacular cañón del Ebro, en las proximidades de Villaescusa de Ebro, reconocido por su inalterada arquitectura popular. Por hayas y chopos, el Ebro se estrecha entre los roquedos en Electra del Tobazo, antigua central eléctrica desde donde se accede a la preciosa cascada de El Tobazo y sus grutas.



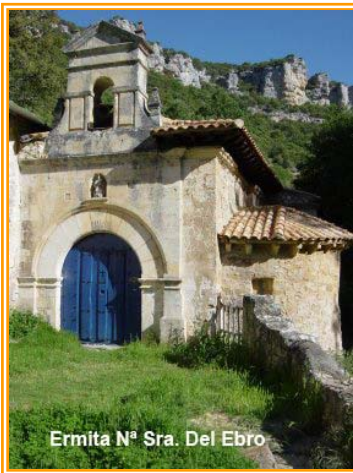
Se continúa, ya en Burgos, hasta Orbaneja del castillo, pueblo que combina su atractivo urbanístico con un espectacular paisaje natural, con ejemplos como las caprichosas formaciones rocosas de El Castillo y sus numerosas cuevas como la Cueva del Azar, arte rupestre Bien de Interés Cultural. La Cueva del Agua, de la que parte un arroyo que atraviesa la población para después precipitarse



en una cascada hacia el río Ebro. En Orbaneja del Castillo convivieron mozárabes venidos de Al-Ándalus, cristianos y judíos. Era un pueblo con aljama, de la que queda el recuerdo en los nombres de sus calles. Los Templarios levantaron el Hospital de San Albín, ya que por el pueblo pasa una de las rutas jacobeanas. Los Reyes Católicos le concedieron el título de villa pero no aportaron nada. "Lugar" que formaba parte, del Partido de Burgos, uno de de los catorce que formaban la Intendencia de Burgos, en su categoría de "pueblos solos", durante el periodo comprendido entre 1785 y 1833, en el Censo de Floridablanca de 1787, jurisdicción de señorío con alcalde pedáneo. La villa está considerada como Conjunto Histórico.

## **2ª Etapa: ORBANEJA DEL CASTILLO – TRESPADERNE (73 km)**

Salimos de Orbaneja siguiendo la pista que traíamos ayer por la orilla derecha del río en dirección Quintanilla-Escalada, aquí el GR-99 cruza a la otra orilla para hacer un pequeño recorrido de ida hacia la ermita de Nª Sra. del Ebro. Otra opción sería ir de Orbaneja a Pesquera pasando por Turzo sin ir por los cañones. Si optamos por los cañones, después de la ermita Sra. del Ebro tenemos dos opciones:



Ermita Nª Sra. Del Ebro

1.- Seguir el GR-99 que cruza a la otra orilla y retrocede hasta la desembocadura del río Rudrón y la población de Valdelateja, para después continuar por la orilla derecha del río donde la salida de Valdelateja nos depara una subida por roca no ciclable antes de alcanzar la pista que lleva a Cortiguera.

2.- Continuar por el margen izquierdo (track de Apadreny) “sumergidos entre la vegetación” de los cañones del río por un sendero casi selvático hasta las cercanías de Pesquera de Ebro donde se retoma de nuevo el Camino del GR-99 y donde las numerosas casas palaciegas y monumentos dan testimonio del esplendor histórico de la población durante las edades Media y Moderna.



Cañones del Ebro

Desde Pesquera de Ebro, una senda lleva hasta el congosto de Las Calzadas, que se atraviesa para llegar al valle de Zamanzas. Un puente medieval de nueve ojos da acceso a Villanueva-Rampalay, desde



Pte Medieval de Pesquera de Ebro

donde se sigue en paralelo al río hasta Tubilleja y el paraje de los Molinos del Canto, que destaca por su valor paisajístico. Se llega así a la tradicional localidad de Tudanca, que también resalta por sus bosques de ribera, por un camino de herradura que conduce después al desfiladero de Los Tornos. A continuación tenemos un subidón al portillo del Oso y bajada al valle de Manzanedo para alcanzar Ciudad del Ebro y Manzanedillo donde nos tenemos que plantear la opción de acercarnos a Manzanedo o continuar



Pte. Villanueva-Rampalay

por la carretera el track de “apadreny” que sigue por el margen izquierdo del río hasta Incinillas, Granja Hocina y Puente Arenas.



S. Pedro de Tejada - Puente Arenas

El GR-99 visita Manzanedo (fin de tramo) y vuelve a Manzanedillo para seguir el siguiente tramo por el margen derecho del río por pistas, sendero, camino romano y pasarelas en garganta hasta Puente Arenas, literalmente la descripción del GR-99 dice: *El trayecto lleva por la margen derecha del Ebro hasta la central de Bailera, donde sigue de frente dejando en la otra orilla la localidad de Rioseco. Se continúa por la gran curva que forma el meandro del Ebro en el despoblado de Remolino y se atraviesa luego la garganta de los Hocinos gracias a las pasarelas ancladas a la roca. Después, el GR 99 cruza por un bello bosque de quejigos y llega hasta el puente del Aire, donde el sendero gira a la derecha, siguiendo una antigua calzada romana de la que aún quedan trazos, hasta el primer pueblo del valle de Valdivielso, Puente Arenas, en donde destacan monumentos como la iglesia de San Pedro de Tejada.*



Desfiladero de Los Hocinos



Pte de Trespaderne

Desde Puente Arenas se continúa por el valle de Valdivieso, acercando a magníficas muestras del arte románico. En su recorrido, el camino llega hasta el embalse de Cereceda, de gran interés ecológico para después introducirse en el Espacio Natural de los Montes Obarenes pasando por el desfiladero de La Horadad para llegar a Trespaderne en la confluencia de los ríos Nela y Ebro.



Calzada Romana



FRIAS

**3ª Etapa: TRESPADERNE – HARO (84 km)**

En Trespaderne, el Camino Natural del Ebro comienza su recorrido por el valle de Tobalina. Hasta Cillaperlata, situada bajo un peñón rocoso y junto a un remanso del Ebro, lo hace por la margen izquierda; después cambia de orilla para alcanzar el enriscado núcleo de **Frias**, ciudad que además de destacarse por ser la más pequeña de España, nos impregna a su visita de un exquisito sabor medieval que debe su origen a Alfonso VIII, quien a comienzos del S.XIII la erigió sobre la roca, a fin de proteger y repoblar esta linde de la Vieja Castilla. Dicha estrategia reportó a esta ciudad numerosos privilegios a sus pobladores, además de la imponente fortaleza compuesta por el Castillo, la Iglesia de San Vicente, el Puente y la Muralla, lo que facilitó la defensa de sus intereses, aumentando progresivamente su

economía, hasta el punto de llegar a abastecer las necesidades de los más de 2.000 habitantes con que contaba a la entrada del S. XVI. Con un importante patrimonio histórico-artístico: El castillo, las casas colgadas, el puente medieval, la parroquia de San Vicente, el convento de Vadillo del siglo XIII, el convento de S. Francisco del siglo XIII, la ermita de N<sup>a</sup> Sra de la Hoz, el lavadero medieval,...

A partir de Frias el GR-99 sale por su puente fortificado y se atraviesa un desfiladero pegado al río en el que se ha creado una ruta botánica para llegar a Montejo de San Miguel, ejemplo del tradicional urbanismo disperso de la comarca. El track de "Apadreny" se va por carretera hasta San Miguel porque dice "del puente de Frías hasta Montejo de San Miguel el GR99 desaparece, ya que la enorme vegetación que hay al lado del río hace que sea totalmente intransitable". Después de S. Miguel el GR99 entra en Quintana Martín Galíndez la capital del valle (final de tramo) y luego vuelve a la orilla del río para continuar el camino.



Hoces de Sobrón

Desde Quintana Martín Galíndez, se toma una pista que lleva a Pangusión y Barcina del Barco, cruzando las últimas laderas meridionales del valle de Tobalina. Se atraviesan luego Mijaralengua y San Martín de Don, antes de penetrar en el desfiladero de Sobrón, en el límite con Álava. El camino sube por espectaculares escollos hasta el pueblo de Sobrón, que destaca por su espectacular ubicación: colgado sobre el desfiladero y rodeado de bosques. La subida anteriormente comentada a las antenas de los Llanos es preciosa y realmente dura, muchas rampas superan en muchos tramos al 10%. Hay que comentar también que la pista por la que transitamos esta en perfecto estado y una vez coronado el puerto el descenso por un sendero de 2km. algo técnico pero realmente encantador hasta Baños de Sobrón, aguas abajo de la presa del mismo nombre, donde junto al antiguo balneario se ha creado el Museo del Agua de Sobrón.



Balneario de Sobrón

El paraje en el que se encuentra Sobrón tiene relieves muy pronunciados ya que el Ebro atraviesa un desfiladero que pone en contacto el Valle de Tobalina y la Depresión de Miranda.

El sendero recorre el angosto tramo final del desfiladero de Sobrón por la orilla derecha del Ebro, atravesando la impresionante obra en piedra del canal de Fontecha. En el molino de Camajón, cuyo azud está tallado sobre el lecho del río, la senda se abre a la depresión de Miranda, discurre por Villanueva- Soportilla y, pasando cerca de su importante necrópolis prerrománica, se acerca a Puentelarrá para llegar a la campiña mirandesa. El viejo paso de río de Puentelarrá ofrece la posibilidad de cruzar a la margen izquierda del Ebro para continuar por ella hasta Miranda; un itinerario que coincide con las viejas rutas romanas hacia la llanura vitoriana y el Camino de Santiago. El carrascal de Fontecha, el lago de Arreo (ambos catalogados como Espacio de Interés Naturalístico del País Vasco) y las salidas de Añana son los principales atractivos naturales de una ruta que atraviesa interesantes localidades (Fontecha, Caicedo de Yuso, Leciñana del Camino y Salcedo) antes de emparejarse con el río y entrar en



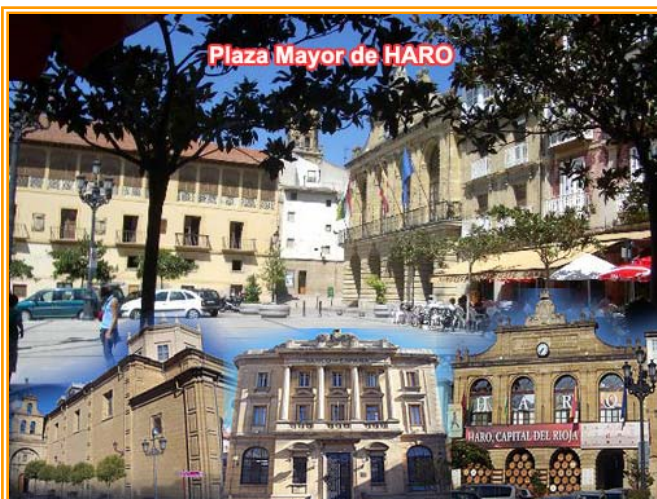
lago de Arreo



Miranda del Ebro

**Miranda de Ebro**, ciudad con un marcado carácter industrial e importante nudo de comunicaciones, especialmente ferroviario. La industria química, alimenticia y aeronáutica son sus máximos exponentes. A pesar de la existencia de asentamientos en la zona desde la Edad del Hierro, la primera mención de Miranda de Ebro en la historia se produjo en el año 757. Alfonso VI concedió a la villa un importante fuero en 1099 y dos siglos después, el comercio mirandés tomó fuerza tras la concesión de las ferias. La llegada del ferrocarril a la villa en 1862 marcó un punto de inflexión en la economía de la zona y a partir de ese momento y durante todo el siglo XX la ciudad se industrializó.

Desde Miranda a Ircio seguimos el camino del GR99 y aquí tenemos la opción de seguir por carretera (track apadreny) hasta Haro o seguir el trazado del GR. En este tramo dejamos el curso del Alto Ebro para entrar en el Medio Ebro justo a la altura del desfiladero de las Cochass del Haro. Una pista paralela al Ebro permite salvar luego las Conchas de Haro, pasando junto a la ermita de San Felices y los acantilados de Bilibio, para así adentrarse en La Rioja y sus paisajes de viñedos, con la monumental ciudad de **Haro** como primera parada. Su actividad económica se centra principalmente en la viticultura y la elaboración de vinos de calidad dentro de la Denominación de Origen Calificada Rioja, siendo además las bodegas uno de los principales atractivos turísticos recibiendo anualmente a miles de visitantes. Cuenta con un importante patrimonio arquitectónico y urbanístico, entre el que sobresale la portada principal de la iglesia de Santo Tomás, obra de



Plaza Mayor de HARO

Felipe Vigarny, sus numerosos palacios y el casco antiguo, declarado Conjunto Histórico-Artístico en 1975. Destacar su



tradicional festejo de la Batalla del Vino; la tercera procesión de faroles más antigua de España; que fue la primera población española que dispuso de alumbrado público por electricidad y una de las siete poblaciones no capital de provincia que tuvieron una sucursal del Banco de España.

#### 4ª Etapa: HARO – LOGROÑO (69 km)

El puente de Haro sobre el Tirón es el inicio de un tramo que tras recorrer el barrio de las bodegas llega al puente de Briñas. Por la orilla derecha del Ebro el sendero continúa hasta el puente de Labastida, frontera natural entre La Rioja y Álava, y alcanza el Recodo de Gimileo (Zona de Interés



Naturalista Preferente del País Vasco). Desde allí se ajusta a los meandros del río para atravesar la señorial localidad de Labastida; la presa de Labastida, un embalse muy colmatado; la Curva de Briones, espacio de ribera protegido como Enclave de Excepcional

Vegetación; y finalmente culminar en San Vicente de la Sonsierra.

Desde la plaza Mayor de San Vicente, el GR 99 sigue el llamado camino de la Salmuera, vadea el barranco Riera y cruza el arroyo Hondo para ajustarse a la ribera del Ebro, siempre en medio de un vasto paisaje de viñedos. Pasado el collado de las Espinillas, se sigue por una pista de tierra hasta el puente de Baños.



A partir de baños tenemos que elegir el camino a seguir pues uno sigue por el margen derecho del río (track de “apadreny”) sin pasar por Cenicero y Logroño. (De Haro a Baños 29 km)

**OPCIÓN PASO POR CENICERO:** Esta opción transcurre por el margen derecho, se separa de la etapa 14 en el puente de Baños de Ebro, frontera entre Euskadi y La Rioja, y primero por la carretera LR-318 y enseguida por un camino vecinal, lleva a Torremontalbo, después de cruzar el río Najerilla por una pasarela junto al puente del ferrocarril. En este tramo, el Camino Natural del Ebro discurre por un frondoso bosque de galería protegido como Espacio de Vegetación Singular y entre huertas tradicionales regadas por una completa red de acequias. Siguiendo las vegas del Najerilla y el Ebro, se llega a la población bodeguera de Cenicero, que destaca también por sus distintos monumentos, principalmente del siglo XVI. Esta alternativa recorre en Cenicero la terraza superior del Ebro hasta bajar al polígono industrial de El Tejar. Posteriormente entra en la ribera, dirigiéndose al valioso enclave de isla-soto de Buicio. Se separa después del río para saltar un collado y llegar a Fuenmayor; pero vuelve a acercarse a la

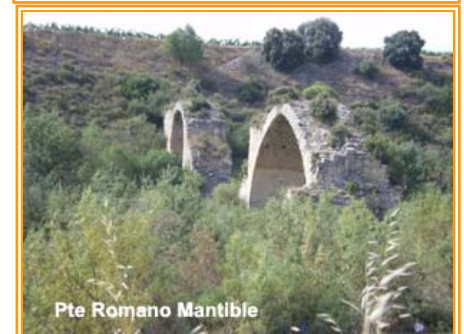


ribera y llega a la presa de El Cortijo. Desde esta población, barrio rural de la capital, asciende por la cuesta de la isla y desciende hacia el núcleo urbano. Siguiendo el paseo fluvial de la ciudad, la etapa termina junto a la zona deportiva de la capital riojana, que ofrece un rico patrimonio artístico, desde iglesias románicas al ayuntamiento diseñado por Rafael Moneo. De Baños a Logroño hay 37 km, más los 29 de Haro a Baños son 66 km una etapa corta pero parece razonable no dejar la oportunidad de visitar e incluso dormir en Logroño.

**OPCIÓN PASO POR EL CIEGO, LA PUEBLA Y OYÓN (“apadreny”):** Tras atravesar el pueblo de Baños y sus sotos, declarados Zona de Interés Natural Preferente del País Vasco, continuamos por el margen izquierdo y se asciende al monte de San Quiles y, siempre entre vides, se llega a Elciego, municipio que conjuga su tradición viticultora y su patrimonio artístico en la innovadora bodega de Marqués de Riscal, diseñada por Frank O. Gehry.



Desde El Ciego el Camino Natural del Ebro va a descender a la vega del río, discurriendo junto a la isla-soto de Buicio, una de las mejores muestras de sotobosque de ribera. Después, encajado entre taludes y meandros, sube a La Puebla de Labarca, auténtico balcón del Ebro. El sendero se adentra luego por los altos de los Cerillos hasta llegar a Assa. Un desvío en la carretera A-124 permite continuar hasta los restos del puente romano de Mantible y a la localidad de Laserna. Entonces la ruta avanza hacia el noreste y, tras cruzar la carretera A-124, sigue de frente hasta del camino



de Laguardia, por el que se accede a Oyón, en el límite con Navarra. En esta opción desde Haro a Oyón tenemos unos 64 km y de Oyón a Logroño hay poco más de 5 km.

**Logroño** ha sido históricamente un lugar de paso y cruce de caminos, tales como el Camino de Santiago, y de fronteras, disputada entre los antiguos reinos de la Península Ibérica durante la Edad Media, fue escenario de frecuentes guerras entre castellanos y navarros, de ahí su aspecto de fortaleza. El puente y las torres que defendían la ciudad son hoy en día los símbolos que representan a Logroño en su escudo. A partir del siglo XVI esta historia de guerra continua se reduce, entrando la ciudad en una fase de prosperidad y pacífico desarrollo, no sin algún sobresalto como la invasión napoleónica o las Guerras Carlistas. En los siglos siguientes la ciudad va desarrollando su comercio, la producción de vino, la pesca en el río, junto con una presencia importante de la iglesia y la milicia que ocupan un papel destacado en la vida urbana. Durante este período adquiere gran importancia la Plaza del Mercado, o Plaza de Herventía, lugar de encuentro para mercaderes y feriantes. Por este motivo, hoy en día esta plaza constituye uno de los puntos principales para la celebración de eventos de cultura y tiempo libre. Es en el siglo XIX cuando Logroño comienza su expansión extramuros, lo que también significó la pérdida de muchos de sus conventos. El nuevo puente de hierro, la llegada del ferrocarril, la instalación de la fábrica de tabacos en el convento de La Merced, la creación del Instituto Sagasta o los progresos en la elaboración y comercialización del vino, marcarán el irreversible salto de la ciudad a la modernidad. En el último siglo, la ciudad ha experimentado un crecimiento demográfico lento pero significativo respecto a las poblaciones cercanas, provocado principalmente por los movimientos migratorios desde otras comarcas de la región.



**5ª Etapa: LOGROÑO – CALAHORRA (68 km)** Salimos de Logroño en dirección Oyón y a la Reserva Natural del Embalse de



las Cañas, enclave que acoge a unas 20 especies de aves invernantes y que cuenta con un observatorio y rutas de PR para recorrerlas. En dirección este se llega al canal de Mendavia, una zona de interesantes sotos (La Sabuquera, los Americanos, Galindo, el Tamarigal, la Veguilla...). Se sigue el curso del río durante un tramo, pero el final de la etapa se separa de nuevo para llegar al enlace con la etapa 17, la ermita de Legarda (siglo XIII) y conecta en el soto de Urzagal con la ribera del Ebro, que ya no abandonará durante toda la jornada salvo un tramo a la altura del antiguo monasterio de Granja Imaz, donde retorna el ambiente ripario. Se cruza junto al puente o acueducto de los Moros, obra romana del siglo II de la que se conservan varios arcos, y por la presa de Los Mártires, inicio del canal de Lodosa. Después, una senda de pescadores lleva al parque de los Álamos, con árboles protegidos como Monumento Natural, y da entrada a Lodosa, localidad muy unida tradicionalmente con el Ebro a través de su fértil huerta y donde podemos contemplar su acueducto romano del siglo II, el castillo del siglo XIV, la iglesia renacentista con un impresionante retablo rococó y un espectacular órgano y varias casas blasonadas.



De Lodosa seguimos hasta Sartaguda y tras cruzar el puente la ruta avanza paralela a la orilla del Ebro, rodeando el amplio meandro del Ramillo y los islotes generados por el azud de La Ribera. Siempre ceñido a la orilla, el Camino Natural llega y asciende a los escarpes yesíferos de Santa Cruz, pasando por su ermita: un magnífico mirador no sólo del entorno sino también para avistar aves rapaces. Se desciende luego hacia San Adrián y entre viñedos se vuelve a la ribera



del río y el parque municipal junto al que se encuentra el final del trayecto de este tramo, en el puente viejo, punto de conexión con las etapas 19 y 19.1. Aquí destacan también las curiosas cuevas del Ega, en una pared vertical sobre el río. San Adrián es una

localidad agrícola que desde hace años ha ido prosperando hasta convertirse en una de las poblaciones industriales más importantes de la comarca.



Desde San Adrián nos desviamos poco más de 5 km para terminar la etapa en Calahorra. Tras cruzar la carretera LR-134, arranca un camino paralelo al Ebro que lleva junto a la desembocadura del río Cidacos. El sendero supera el canal de Lodosa, avanza junto al ferrocarril y llega a Calahorra, uno de los hitos en el Camino de Santiago, ciudad de la comunidad autónoma de La Rioja y capital de la comarca de la Rioja Baja, destaca por su producción agrícola y su antigüedad. Fue importante ciudad romana, la Calagurris Nassica Iulia, con ceca que mantuvo hasta la Edad Media. Calahorra, además, es



cuna del gran maestro en oratoria Marco Fabio Quintiliano, autor de varios textos y maestro en la corte romana. En su honor se erige una estatua frente al Ayuntamiento. Calahorra ostenta los títulos de Muy Noble, Muy Leal y Fiel Ciudad. Desde los siglos IV-V es sede de la diócesis de su mismo nombre, que en tiempos pasados llegaba hasta el Cantábrico. Es la segunda ciudad de la comunidad autónoma de La Rioja en importancia y población tras la capital, Logroño.

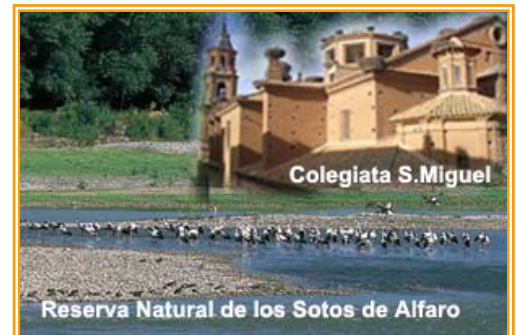
**6ª Etapa: CALAHORRA – TUDELA (75 km)** Se nos presentan dos alternativas a la salida de Calahorra, continuar por la orilla derecha por tierras riojanas (variante 19-1) hasta Rincón de Soto, o volver al margen izquierdo del río por tierras navarras y pasar por Azagra (“apadreny”) para luego cruzar al margen derecho en Rincón de Soto.



**OPCIÓN MARGEN DERECHO- Rioja-** (Calahorra - Rincón de Soto): En Calahorra, una pasarela sortea el Cidacos y sale a la carretera, aunque enseguida, desde una curva a la izquierda, ingresa en un camino que atraviesa el canal de Lodosa y se encamina al Ebro, conectando con la defensa del río, hasta llegar frente a la central hidroeléctrica y a la ermita de San Esteban en la otra orilla de río. El camino remonta un tramo el río Machín, cruza la acequia de Berdejo y concluye en Rincón de Soto donde el cultivo principal de la localidad es la pera que cuenta con la denominación de origen “Rincón de Soto”, territorio principalmente llano y lleno de huertas con productos típicos que son parte del paisaje. Crecen, además, en estos campos los tamarices, sauces y chopos. El pueblo es muy conocido en La Rioja por sus casas dieciochescas que llaman la atención por sus bellos patios; por sus dos avenidas que se cruzan

perpendicularmente; y por su iglesia de estilo barroco.

El Camino Natural del Ebro prosigue entre el soto protegido del Enclave Natural de Granjafría y los cultivos limítrofes. Por los caminos de la Abejera y la Tejada se llega al soto del Hormiguero, parte de la Reserva Natural de los Sotos de Alfaro y a las inmediaciones de la localidad, que acoge la mayor población urbana de cigüeñas blancas de Europa cuyos nidos pueblan las repisas, tejados, pináculos y cornisas de la Colegiata. Después la ruta vuelve de nuevo a los sotos y conecta con



la desembocadura del río Alhama en el Ebro. Allí se ajusta al “gran río” y, tras pasar bajo el puente del ferrocarril y bajo el de la nacional se acerca a Castejón de Ebro, zona de paso de la Ruta Jacobea del Ebro, Castejón debe su crecimiento y desarrollo al sector ferroviario. La confluencia de varias líneas de tren en esta localidad ribera de 3.500 habitantes, la han convertido en un pequeño núcleo de comunicaciones. Uno de sus monumentos más destacados es la Torre de Fusileros, un fuerte construido durante la segunda guerra carlista para defender las vías férreas. La iglesia de San Francisco Javier conserva un retablo manierista del siglo XVI. También es interesante, desde el punto de vista arquitectónico, el Palacio de los Vizcondes de Quirós, un edificio del año 1675 levantado por el maestro de obras de Corella, Francisco Monje.

Dejando atrás los puentes de Castejón, el camino sigue avanzando a la sombra de formaciones riparias protegidas (enclaves naturales de Navarra en los términos de Arguedas y Valtierra). El trayecto finaliza, después del soto de las Norias, en Tudela, en el extremo oeste del parque del Prado, tras cruzar el río por su puente altomedieval. **Tudela**, capital de la Merindad Navarra de su



nombre, es por su importancia, población y desarrollo, la segunda ciudad de la Comunidad Foral de Navarra. Es al mismo tiempo urbana, industrial y rural, vega, fortaleza, puente, encrucijada, y en cualquier caso una ciudad privilegiada, en la que las obras de arte, los recuerdos históricos, el presente y el futuro, forman un todo indestructible. Ciudad musulmana, con Mezquita Mayor, zoco y abigarrado caserío, al abrigo de la Alcazaba están supeditados Al Andalus hasta 1119, siendo frontera de dos fes: La Musulmana y La Cristiana, y dando ejemplo de convivencia en la coexistencia durante 400 años de



tres culturas: Cristiana, Musulmana, y Judía. 1512 supone la pérdida de la independencia del Reino de Navarra siendo Tudela la última ciudad fiel a los reyes depuestos, lo que le valió el título de "Muy noble y Muy Leal". Los siglos XVI a XVIII, contemplan una tranquila y culta Tudela, destacando en 1773 la fundación de la Real Sociedad Económica de Amigos del País, la primera en Navarra y la segunda en España. A partir de aquí, Tudela evoluciona lentamente, mejorando y desarrollando durante el siglo XX sus infraestructuras y permitiendo con la construcción de la azucarera a principios del siglo XX, la aparición de una nueva clase social: el obrero industrial.

**7ª Etapa: TUDELA – ZARAGOZA (110 km)** El GR 99 avanza en pleno contacto con la orilla derecha del río. De Tudela, desciende al azud de la mejana de la Mosquera, origen del canal de Tauste y continúa hasta el soto de El Carrizal, desde donde



Presa de la Mejana Mosquera

una senda entre cañaverales lleva al conjunto histórico e hidráulico de El Bocal de Fontellas, inicio del Canal Imperial de Aragón, una magnífica muestra de la ingeniería hidráulica de siglo XVI, mejorada y ampliada en los siglos posteriores, que continúa aún dando su máximo rendimiento y provecho gracias a la gestión de la Confederación Hidrográfica del Ebro.



El Bocal

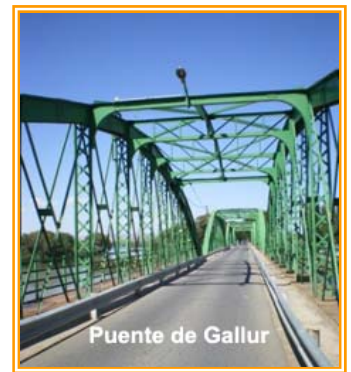
El camino sigue a lo largo de la vega de Ribaforada, siempre sobre la plataforma de defensa del río, para terminar en el parque

fluvial de Buñuel, tras atravesar la Reserva Natural del Soto del Quebrado, el Ramillo y la Mejana. Espacio protegido navarro, los tres sotos que lo constituyen están poblados por olmos, álamos, fresnos, chopos y sauces, además de tener algunos lugares



Gallur

reservados para el pasto de diferentes especies animales. El camino se desvía de la orilla para visitar el pueblo de Buñuel y después volver a la orilla del río. Las defensas artificiales construidas a lo largo de la orilla derecha del Ebro son la vía por la que discurre este tramo, en la que se pasa de Navarra a Aragón.



Puente de Gallur

Tras cruzar el Enclave Natural del soto de Mora, en Buñuel (Navarra), el Camino Natural se desvía para cruzar el río Arba por una pasarela, ya en la localidad zaragozana de Novillas. Tras pasar por el antiguo

enclave de la barca de sirga de Novillas y la mejana del Lobo, se salvan después los sotos de la Madraza y de la India. Finalmente la senda se aleja del río y siguiendo el escorredero del Canal Imperial de Aragón alcanza la vega de Gallur y su casco urbano, junto al puente férreo. El puente



Alagón

de las Arcadas permite cruzar a la margen izquierda del Ebro, por donde el GR 99 avanza siguiendo una pista rural hasta Pradilla de Ebro, que se supera por la defensa del río. Se continúa hasta el puente que une esta localidad con Boquiñeni, pasando antes junto a la antigua barca Virgen del Rosario. Tras cruzar las frondosas riberas del soto de Boquiñeni y el yacimiento



Barca de El castellar

musulmán del Calvario, se llega a Luceni y Alcalá de Ebro, dos nombres unidos al Quijote, por suponerse que Cervantes se inspiró en ellos para escribir capítulos tan famosos como los de Sancho gobernando la Ínsula Barataria. De allí, el camino lleva a Cabañas de Ebro y Alagón.

Desde el barrio de la estación de Alagón, el Camino Natural del Ebro cruza las vías del ferrocarril y la AP-68 para proseguir, paralelo a ella, durante un tramo. Poco después de cruzar la acequia de Orés, gira a la izquierda y atraviesa el Jalón por un puente poco antes de llegar a Torres de Berrellén. Sale de esta localidad bajo

los cortados de la ermita del Castellar y aguas abajo penetra en el soto del Rompedizo, continuando por la ribera hasta alcanzar, tras rebasar el cruce de Sobradriel (junto a la barca de paso), Utebo; pero antes efectúa un trayecto por el soto de la Alameda.

La iglesia mudéjar de Utebo señala el inicio de este tramo, que se dirige a la pedanía zaragozana de Monzalbarba. Tras cruzar a la orilla izquierda del Ebro en el puente de Alfocea, se alcanza el galacho de Juslibol. Desde el núcleo urbano de Juslibol se llega, por el camino de Ranillas, a la ciudad de Zaragoza



Galacho de Juslibol

para atravesar la avenida de Ranillas, la arboleda de Macanaz y culminar la jornada en el emblemático puente de Piedra, en pleno centro de la urbe, junto a la plaza del Pilar. En la avenida de Ranillas se puede tomar la variante del Parque Metropolitano del



Torre mudéjar - UTEBO

Agua, junto al recinto de la Expo 2008. En la pasarela de La Almozara, la variante de la margen derecha lleva al puente de Piedra.

**Zaragoza** es una ciudad bimilenaria por la que han pasado la práctica totalidad de las civilizaciones que han dominado la Península Ibérica y de las que quedan restos y monumentos, a pesar del destructivo efecto que tuvieron para el patrimonio



arquitectónico los sitios que padeció durante la Guerra de la Independencia. Los tres principales lugares de interés son:

**La Catedral-Basílica de Nuestra Señora de El Pilar**, constituye el templo barroco más grande de España. En su interior destacan los frescos de Goya y Francisco Bayeu, entre otros. Asimismo alberga grandes obras de arte como el Retablo del altar Mayor de Damián Forment, la sillería del coro del siglo XVI, y la Santa Capilla, obra del barroco español del siglo XVIII.

**La Catedral del Salvador (La Seo)**, recientemente restaurada y mezcla de estilos (románico, gótico, mudéjar y barroco) está construida sobre los restos de la mezquita de época musulmana y ésta, a su vez, sobre un templo romano. Sobresale del exterior: el cimborrio, el ábside, y muro mudéjar, declarados Patrimonio Mundial de la Humanidad por la UNESCO, y la torre barroca. El interior es un auténtico museo de arte e historia: el retablo gótico del altar mayor, el órgano, el coro, el

conjunto de capillas renacentistas y barrocas o el impresionante Museo de Tapices son algunos ejemplos.

**El Palacio de la Aljafería:** construcción árabe que fue palacio del rey Al-Muqtadir de la taifa de Saraqusta en el siglo XI. También lo utilizaron algunos reyes de Aragón como Pedro IV el Ceremonioso y Fernando el Católico, entre otros.

Posteriormente se le dio uso como sede de la Inquisición y hoy lo es de las Cortes de Aragón. Destacan en él el patio rodeado de arcos de herradura entrelazados con yeserías, el mihrab, y la planta superior, de factura renacentista, con la gran escalera de acceso y el salón del trono.

No obstante, aparte de estos tres monumentos Zaragoza dispone de un gran patrimonio distribuido entre las siguientes “zaragozas”: Zaragoza romana, Zaragoza medieval y mudéjar, Zaragoza renacentista, Zaragoza barroca, Zaragoza neoclásica, Zaragoza modernista y Zaragoza contemporánea

**8ª Etapa: ZARAGOZA – SÁSTAGO (90 km):** El primer tramo de esta etapa discurre por plena ciudad de Zaragoza, recorriendo la ribera del Ebro por el paseo de Echegaray y Caballero y el parque de la Unión. Es de agradecer los km ciclables que hay dentro de Zaragoza (lleno de carriles bici) y también en las zonas limítrofes de la ciudad rodeada de zonas verdes. Tras



pasar la desembocadura del Huerva, el GR 99 se interna en el soto de Cantalobos y la huerta de Las Fuentes y pasa junto a la curiosa población amurallada de La Cartuja Baja, que antaño fue un monasterio. Más adelante se llega al galacho de La Cartuja, parte de la Reserva Natural de los Galachos de La Alfranca de Pastriz, La Cartuja y El Burgo de Ebro. Siguiendo este valioso espacio protegido se alcanza el casco urbano de El Burgo de Ebro. A la salida de El Burgo de Ebro, la ruta



se aleja de la ribera para pasar junto a la urbanización Virgen de la Columna y regresar luego junto al “gran río”. Se pasa después junto al camino que lleva a la presa de Pina, obviándolo para arribar al viejo camino a Fuentes de Ebro, donde se toma un ramal que recorre toda la ribera, pasando por parajes de especial valía (como los sotos de la Mejana Baja y Las Viudas o el galacho de Osera). Tras el puente del AVE, frente al soto de Aguilar del Ebro, el camino llega a las inmediaciones del puente de Pina (carretera A-1107) y cruza

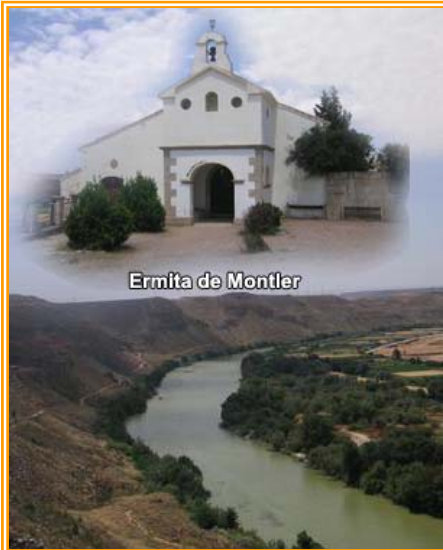


el Ebro para entrar en la localidad de Pina de Ebro por su parque fluvial.



El sendero parte del parque fluvial de Pina de Ebro, se acerca al soto e isla de la Mechana, y próximo al cauce del Ebro llega hasta casa Aznárez, donde recorta el pronunciado meandro de Belloque, para conectar con el camino a Gelsa. Después de rozar la isla de Gelsa (a la que se accede por una de las pocas barcas de sirga aún en activo), se llega a la fábrica de harina, curiosa muestra de cómo ha evolucionado el aprovechamiento del río durante siglos. Desde aquí se gana la población de Gelsa, por un camino huertano, y

atravesando su feraz vega se alcanza Velilla de Ebro, junto al importante yacimiento romano de Celsa Lepida. En nuestro horizonte contemplamos unas montañas típicas de las zonas de los Monegros, a las que nos vamos acercando hasta el punto que sólo tenemos en frente las montañas sin vegetación y el río. Llega en un punto que después de un giro brusco izquierda / derecha empezamos una preciosa senda de subida al lado mismo del río y durante un recorrido de 2km. nos acerca hasta las mediaciones de la localidad de Alforque. Tras rodear su casco urbano, se continúa por una pista que pasa junto a la Casa de la Barca y el azud de Cinco Olivas y luego por la carretera local que sube al mirador de las Tres Aguas. Estamos ya en el tramo de los meandros encajados del Ebro y, desde este punto, se tienen excelentes vistas de las pronunciadas curvas que realiza el río. A partir de esta senda el terreno se vuelve abrupto con continuas subidas y bajadas alrededor de un paisaje típico de los Monegros. De la localidad de Alborgue empezamos una corta e intensa subida con rampas de casi el 20% hasta la Ermita de Montler. Recomendable subir para disfrutar de las vistas. Poco después de la Ermita empezaremos un descenso por el margen del río a través de una senda-trialera perfectamente ciclable con descenso guapo, rápido, poco técnico y de buenas vistas, hasta la población de Sástago, el centro de servicios de la comarca, ubicado en un escarpe sobre el estrecho istmo que



forma el meandro de Montler. Los orígenes del municipio parecen remontarse al siglo III a.c. cuando se asentaba en el terreno un poblado ibero. Tras la llegada de los romanos el terreno debió quedar despoblado ocupado únicamente por algunas fincas de recreo. En la edad media los musulmanes construyeron en los terrenos un castillo y una pequeña villa. Alfonso I el Batallador tomó la villa en 1133 y se le entregó en calidad de teniente a su alférez Don Artal de Alagon. Desde el siglo XII la familia Alagon obtuvo el dominio jurisdiccional de Sástago en compensación a la entrega de Morella a Jaime I desde ese momento fueron constantes las disputas por la delimitación de terrenos entre Sástago y el monasterio de Rueda. En 1511 Fernando el Católico concede al entonces señor de Sástago, Blasco de Alagón y Olcina, el título de conde de Sástago. Comienzan un periodo de esplendor para la familia, que pasa a denominarse de los Sástago y se convierte en una de las ocho grandes familias de Aragón. Que queda en el lujoso palacio de Sástago que construyen en Zaragoza.



forma el meandro de Montler. Los orígenes del municipio parecen remontarse al siglo III a.c. cuando se asentaba en el terreno un poblado ibero. Tras la llegada de los romanos el terreno debió quedar despoblado ocupado únicamente por algunas fincas de recreo. En la edad media los musulmanes construyeron en los terrenos un castillo y una pequeña villa. Alfonso I el Batallador tomó la villa en 1133 y se le entregó en calidad de teniente a su alférez Don Artal de Alagon. Desde el siglo XII la familia Alagon obtuvo el dominio jurisdiccional de Sástago en compensación a la entrega de Morella a Jaime I desde ese momento fueron constantes las disputas por la delimitación de terrenos entre Sástago y el monasterio de Rueda. En 1511 Fernando el Católico concede al entonces señor de Sástago, Blasco de Alagón y Olcina, el título de conde de Sástago. Comienzan un periodo de esplendor para la familia, que pasa a denominarse de los Sástago y se convierte en una de las ocho grandes familias de Aragón. Que queda en el lujoso palacio de Sástago que construyen en Zaragoza.



**Alternativa Monasterio de Rueda:** En lugar de dormir en Sástago, al bajar de la ermita de Montler y antes de entrar en Sástago podemos continuar por carretera unos 6 km por la orilla izquierda hasta el Monasterio de Rueda donde hay un hotel de 4 \*. La visita al monasterio nos permite viajar en el tiempo hasta el siglo XIII y pasear por el monasterio cisterciense más bello de Europa. Recorriendo y admirando más de siete siglos de historia, piedra, luz, contrastes, bellos amaneceres y puestas de sol. El monasterio de Rueda constituye uno de los conjuntos monásticos cistercienses más importantes de Europa, y en él se funden un compendio de estilos que va desde la zona medieval (iglesia, claustro y torre) a la parte renacentista y barroca donde se alza la hospedería, la Puerta Real o el edificio Galería.

**Alternativa dormir en Escatrón:** En Alborgue nos podemos plantear la posibilidad de no voltear el meandro de Montler y subir y bajar de la Ermita, entonces desde Alborgue nos

dirigiríamos a cruzar el río por la carretera que nos lleva a Sástago, en este caso habría la posibilidad de alargar la etapa hasta Escatrón unos 20 Km más.

**9ª Etapa: SÁSTAGO – CASPE (65 km):** Si hemos dormido en Sástago, hay que plantearse la visita al Monasterio de Rueda que



está en la orilla izquierda del río junto enfrente de Escatrón. Sin embargo el Gr99 circula bordeando los meandros en unos 20 km por la orilla derecha entre Sástago y Escatrón., siguiendo el llamado sendero de la Rosa. Desde Sástago, pasando por debajo del castillo de la Palma, se sigue la orilla derecha del río, acompañándolo en la curva de la vuelta de Menuza, de sotos e islas de tranquilas aguas. Se atraviesa después la vieja huerta de Tomargo y se



llega al ensanche de Escatrón, a donde se entra por un puente. Escatrón se alza sobre un escarpe de arenisca y fue durante el siglo XIX el final del recorrido de un vaporcillo que unía este lugar con Tortosa. La construcción de presas y azudes aguas abajo de este punto interrumpió la navegación, aunque aún continúa siendo navegable dada la tranquilidad de sus aguas.

De aquí en adelante el camino avanza hacia Caspe y el “Mar de Aragón”, el embalse de Mequinenza. No sin antes pararse a valorar el ingenio de elevar las aguas tributarias del río Guadalope al Ebro por encima de la presa construida para proteger la rica vega de Caspe, que hubiera quedado inundada con las aguas del embalse de Mequinenza. El camino recorre este singular embalse de más de 500 kilómetros de costa por la margen derecha del mismo, llegando a lugares deshabitados, donde las poblaciones más cercanas se encuentran a decenas de kilómetros



Mar de Aragón - embalse de Mequinenza

de distancia. El camino ofrece un refugio en Vall de Freixes donde descansar pero donde no es posible avituallarse, por lo que el caminante deberá prever esta circunstancia, sabiendo que no encontrará dónde hacerlo hasta la etapa siguiente que concluye en el municipio de



Salada de Chiprana

Mequinenza. Entre Escatrón y Chiprana el sendero del Ebro discurre por dos sectores bien diferenciados, pues de la ribera del río se pasa a las estepas que lo circundan para



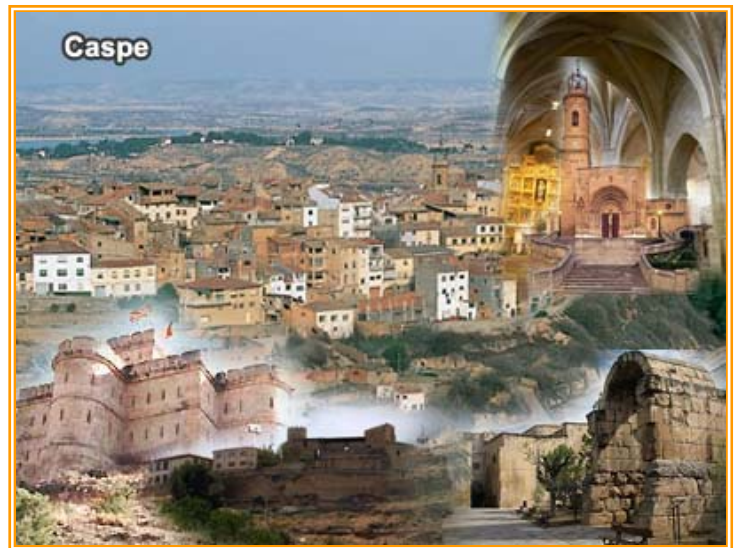
S. Juan - Chiprana

acercarse al valioso enclave de la salada de Chiprana. Así, los primeros kilómetros acompañan al Ebro, que ya se presenta embalsado, aprovechando la antigua acequia de Gotor y pistas agrícolas. Después se cruza la carretera de Escatrón a Caspe y por la vía pecuaria de Piarroyos se llega a la Reserva Natural de la Salada de Chiprana, un espacio natural único en el mundo por sus características geológicas y la flora y fauna que acoge, es la única laguna hipersalina permanente de la Península, considerado Humedal de Importancia Internacional según el Convenio de Ramsar (Sitios Ramsar en España). Siguiendo la cabañera se vuelve a la vera del río para entrar por fin en Chiprana. Los edificios de la población suben de la llanura hasta coronar un cerro, constituyendo éste un excepcional mirador sobre el Ebro. De especial interés es el mausoleo romano integrado dentro de los muros de la Ermita de la Consolación, conocido como Mausoleo de Chiprana. Monumento Nacional desde 1931, data del siglo II d.C. La iglesia parroquial, dedicada a San Juan Bautista, es un templo gótico pero adscrito a una tipología con muy pocos ejemplares en Aragón; la techumbre de madera se sostiene con jacenas que apoyan en arcos diafragmas, entre los cuales, y esto es lo excepcional, se abren abovedadas capillas laterales. Cerca de Chiprana se encuentran las ruinas de Palermo, restos de un poblado íbero-romano.

En un corto recorrido, el Camino Natural del Ebro se separa del curso del río para adentrarse en un paisaje distinto, pero igualmente interesante, y mostrar almendros, torres, mases, valles y paleocanales de arenisca. Desde Chiprana, se sigue el viejo

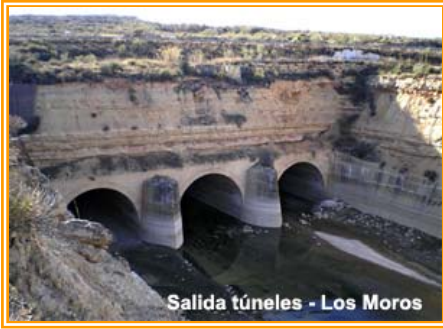
camino entre la carretera y la torre del Mocatero y, tras cruzar la A-221, se continúa por la histórica acequia de Civán, que data del siglo XVI, y se finaliza accediendo a Caspe por la carretera N-211, terminando en el parque de la Ronda de Mequinenza. Esta histórica ciudad se alza en la desembocadura del Guadalope en el Ebro, represado en el Mar de Aragón, y guarda varios atractivos monumentos. El patrimonio artístico de **Caspe** es acorde con su historia, pinturas rupestres, decenas de yacimientos datados desde el Neolítico hasta la época romana como el mausoleo de Miralpeix y tramos de calzadas y villas.

Del románico nos encontramos con la ermita de Santa María de Horta y de la época musulmana existen acequias, norias, sistemas de riego, arquitectura, palabras en el uso común del lenguaje. El Barrio Verde nos evoca la comunidad sefardí y las lacerías de la Colegiata y la Torre del Convento de Santo Domingo, El Mudéjar. La colegiata de Santa María La Mayor del Pilar, el castillo de Baylío, La Veracruz, el Cáliz del Compromiso, la heráldica, las ermitas y otros edificios a la



Orden Sanjuanista. Casas-palacio del Renacimiento y decenas de edificios catalogados Bien de Interés Cultural, nos mostrarán su esplendoroso pasado. La Torre de Salamanca (sede del Museo de Heráldica) y otros fuertes de vigilancia son símbolos de las guerras carlistas. Tras la reconquista, Caspe se desarrolló a partir del núcleo creado por la Orden de San Juan de Jerusalén (1169), siendo escenario en 1412 del "Compromiso de Caspe" por el cual Fernando I, llamado el de Antequera, accedió a la Corona de Aragón, sentencia que dio fama y reconocimiento mundial a esta ciudad. En la época moderna y contemporánea, Caspe se vio afectada por bastantes conflictos militares, especialmente guerras carlistas y la guerra civil de 1936. En Caspe se creó la Confederación Hidrográfica del Ebro, fue Sede del Consejo de Aragón y se aprobó inicialmente el Estatuto de Autonomía de Aragón, interrumpido por el estallido de la Guerra Civil.

**10ª Etapa: CASPE - MEQUINENZA (77 ó 62 km):** En esta etapa hay que asegurarse la provisión de agua pues en el camino es difícil encontrar y además es un terreno caluroso. Tras remontar la frondosa vega del Guadalope, el camino llega a la presa de Moros y los Tres Túneles, construidos para derivar el río y evitar que con el embalse de Mequinenza inundara este tramo de huertas. Por pista, se llega a las playas de la Herradura, punta de tierra de un viejo meandro con la isla Mediana en el centro.



Salida túneles - Los Moros

Siguiendo por la antigua vía de Caspe a Mequinenza, se cruzan la zona de cuesta Falcón y el torrente Arroyo de Pilas y se llega al camping náutico de Lake Caspe, desde donde una pista forestal conecta con el enclave de Mas de la Punta, complejo municipal para usos recreativos en el doble meandro de la Vuelta de la Magdalena. La etapa continúa por un recorrido escarpado por la recortada orilla del Ebro, entre la desembocadura del barranco de Valcomuna y la parte baja del barranco de Vall de



Refugio Mas de la Punta

Freixes, cerca de las plantaciones de almendros y olivos de Llosa. Un primer tramo, entre Mas de la Punta y el barranco Valmayor, discurre por zonas de repoblación de pinos y arroyos adornados con manchas de tamarices; además ofrece buenas vistas sobre el Ebro. En Valmayor, el sendero se separa un tanto de la orilla y vuelve a ella más adelante. Tras cruzar los barrancos de Pauls y Valdelón, la etapa termina en el refugio de ribera de Vall de Freixes. Después se continúa adentrando por el inhóspito terreno de la sierra de los Rincones, que bordea la margen derecha del Ebro; por sus cimas, en días claros se alcanza a ver el perfil de los Pirineos. Se comienza remontando el barranco de Vall de Freixes para pasar por la torre Fustigueras y avanzar por la plana hasta el barranco de Tapioles, por el que se desciende de nuevo hasta las proximidades del embalse de Mequinenza. Se continúa por pista hasta el lecho del barranco de Tamariu, al final del cual se levanta la presa del embalse, y se entra a Mequinenza por la carretera N-211, cruzando el puente sobre lo que ya es la cola del embalse de Riba-roja. No obstante este último tramo inhóspito se puede evitar y un poco después del barranco del Valmayor enlazamos con la carretera por la continuamos hasta Mequinenza evitando el Vall de Freixes y la sierra de los Rincones y la tepe se reduce unos 15 km.



Ermita de la Magdalena



Mequinenza



Pueblo viejo

**Mequinenza** se encuentra situada en el extremo oriental de la provincia de Zaragoza, limitando con las provincias de Huesca y Lérida en la confluencia de los ríos Ebro, Segre y Cinca. Su singular y peculiar ubicación ha influido tanto en su historia como en el idioma y carácter de sus habitantes. Contribuyendo en los últimos años al desarrollo de una riqueza ornitológica y una flora de ribera que impulsan el estudio y el contacto con la naturaleza. Entre los años 1957 y 1964 fue construida la presa de Mequinenza para el aprovechamiento hidroeléctrico del agua del Ebro, lo que originó un gran lago artificial "el embalse de Mequinenza", conocido por algunos como "mar de Aragón". A consecuencia del embalse se inició la construcción del nuevo pueblo y abandono del "Poble Vell", conocido por la obra literaria escrita por Jesús Moncada, hijo predilecto de la villa. También es un punto de confluencia de la zona esteparia, procedente del Desierto de los Monegros y la flora mediterránea por medio del Ebro. Donde conviven especies de fauna y flora de diferentes ambientes. Donde los pájaros es el grupo más destacado; abarcando desde "los martinets", toda clase de aves de rapiña y hasta aves de ambientes desérticos, incluyendo una pequeña representación de escasas y protegidas aves de Europa. Contando también con la presencia de reptiles, anfibios, murciélagos... En lo alto de la colina fue construido un castillo casi al borde de un gran precipicio, lo que le confiere un emplazamiento desde el cual todavía hoy, se puede contemplar el espectacular paisaje a una altura de unos 185 metros sobre el nivel de la confluencia de los ríos Ebro y Segre. No cabe duda de que los íberos, romanos, visigodos y musulmanes debieron ocupar y fortificar la altura, pero los escasos elementos heráldicos hallados incluso entre las ruinas del castillo, durante su restauración, pertenecen al linaje de los Moncada trasladándonos a finales del S.XIII o principios del S.XIV.

Su economía está basada en la industria, la minería del carbón, la manufactura textil, la ganadería, agricultura y una industria turística con un gran potencial de futuro. Las minas de lignito fueron intensamente explotadas durante las dos guerras mundiales; el transporte se efectuaba por el Ebro o por carretera. El pueblo hubo una flota de 16 llauts en una capacidad de carga de 18 a 30 toneladas cada uno.

**11ª Etapa: MEQUINENZA – MORA DE EBRO (70 km):** A la salida de Mequinenza, el Ebro recibe las aguas del Cinca y el Segre conformando el espacio de interés natural denominado l'Aiguabarreig. La fusión de ambos ríos crea un lago estirado que aumenta paulatinamente su anchura conforme se aproxima al río Ebro. Constituye todo un paraíso para los aficionados a la pesca, destacando las capturas de grandes siluros que le han dado fama. L'Aiguabarreig está constituido por una extensa masa de agua, salpicada de numerosas islas en las que hallaremos el característico bosque de ribera, constituido por chopos, álamos y sauces, cañas y carrizos. Este es el hogar de numerosos animales, entre los que destacan mamíferos, como jabalíes, tejones, garduñas... cuyas huellas, con un poco de suerte, podremos encontrar impresas en el barro. También cuenta con áreas en las que la flora esteparia es la dominante, debido a la proximidad del desierto de Los Monegros. A ello hay que añadir otros espacios gobernados por flora típicamente mediterránea, con carácter montaños. La confluencia de todos estos ambientes tan dispares genera un hábitat único, en el que conviven aves de muy diferentes tipos, destacando algunas de las especies más amenazadas de Europa, por lo que ha sido declarado Zona de Especial Protección de las Aves (ZEPA).



l'Aiguabarreig



Almatret

Para pasar de Aragón a Cataluña, este tramo se aleja del cauce y tierra adentro se remonta el barranco de Aiguamoll, cruzando por varias explotaciones mineras, hasta su cabecera, recorriendo el dilatado valle de Mas de Gili y ascendiendo hasta la balsa de Empedrola y la divisoria del Boixo, que destaca por sus vistas y su vegetación de garriga. Desde allí, la carretera LV-7046 conduce a Almatret. Se continúa en la cornisa oriental de la plana de Almatret, desde donde se **desciende bruscamente** por las laderas de Escambriu a la ribera del Ebro a la altura del puente de Riba-roja d'Ebre, entrando así en un sector muy diferente **ATENCIÓN: bajar por "LES DEVESES"**.

Hasta Flix, se continúa por el camino de sirga que recorre la margen izquierda del Ebro, atravesando el Espacio de Interés Natural de Sebes; en él se pueden visitar su centro de interpretación y miradores de aves, así como recorrer senderos balizados. Tras cruzar el puente-presa de Flix, se asciende al casco urbano de esta localidad, ubicada



Castillo de Flix

en el cuello de un estrecho meandro.

**Variante por Fayón:** desde Mequinenza podemos salir por la orilla derecha del Ebro y recorrer la variante 36,1 del GR por un camino que conduce a la vega de Albera. El embalse de Riba-roja inundó los caminos tradicionales por lo que es preciso subir a las planas de Mas de Borbó y continuar por el altiplano. Después de dejar atrás numerosas casas dispersas y la ermita de San Jorge, donde destaca su pino centenario, un camino forestal desciende a Fayón, construida completamente después de que el embalse inundara el núcleo histórico. El camino la deja para bordear la espectacular peña Bugarrech y bajar a las riberas del



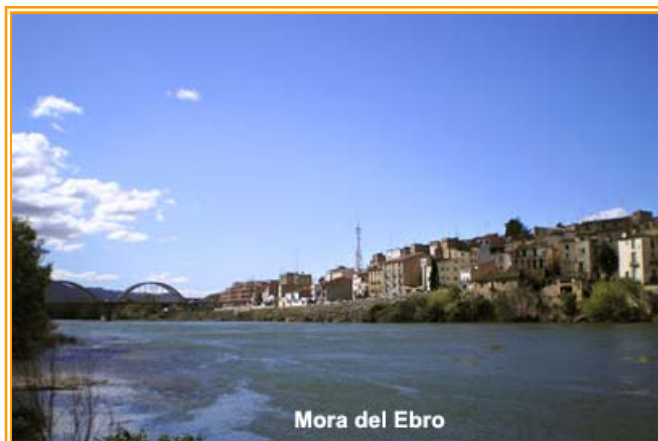
Ascó

Matarraña, donde cruza el puente y termina en la estación de ferrocarril de Pobla de Massaluca/Fayón aquí nos veremos obligados a coger un tren hasta Ribarroja o flix donde podremos retomar el GR.

La barca de sirga de Flix, una de las dos operativas en el tramo catalán del Ebro, permite saltar a la orilla izquierda del río. Se deja atrás la central nuclear de Ascó y la masía de Serraneta para entrar en Vinebre y, al poco, volver a la margen derecha del río por el puente de Ascó. A la salida del pueblo, el camino de Barbers permite franquear el desfiladero del Pas de l'Ase, vertiginoso pasaje en el murallón rocoso, y entrar en la

depresión de Móra d'Ebre tras un descenso con varios zigzag. Bordeando el enclave de la isla y el galacho de Subarrec, parte del

espacio natural protegido de Illes de l'Ebre, se llega a la meta de **Móra d'Ebre**. Es la capital de la comarca de Ribera de Ebro, situada a la derecha del río Ebro, en el centro de la cuenca de Mora. Entre su patrimonio histórico destaca el castillo de Mora con murallas bien conservadas y dos torres circulares. La agricultura de secano y de regadío, la industria (especialmente la alimentaria) y el comercio son las principales actividades económicas del municipio. La presencia de la cultura ibérica se ha localizado en la población en los restos encontrados en torno al calvario. La romanización todavía conserva vestigios en la villa romana de Els Emportells, situada cerca del río, en el camino de Les Sénies, donde limitan los términos municipales de Mora de Ebro y Benissanet. Los árabes dejaron una fuerte huella en la vida local: explotaciones agrarias, artesanía del barro, el castillo, que formaba parte de la línea defensiva del Ebro. La reconquista de éste tuvo lugar en 1153 de la



Mora del Ebro

mano del conde de Barcelona Ramón Berenguer IV. Durante la edad media, la villa formó parte de la llamada baronía de Entença,

la cual protagonizó una significativa lucha contra los templarios de Miravet y Ascó, los cuales dominaban la orilla derecha del río. Esta lucha causó graves daños en la comarca, como también lo hicieron las guerras posteriores: la de los Segadores, la de Sucesión, la del Francés, las carlistas y la Guerra Civil española. Otros acontecimientos cruciales que afectaron el desarrollo de Mora y de su comarca serían la expulsión de los moriscos en el año 1610 y la segregación de los Masos. Actualmente, Móra d'Ebre, a causa de su excelente situación geográfica, vive un impulso demográfico y de construcción, con la expansión del núcleo urbano de la villa.

**12ª Etapa: MORA DE EBRO - RIUMAR (85 km):** El camino continúa y después de los embalses de Riba-Roja y Flix, vamos abandonando poco a poco las tierras llanas y se moviliza el paisaje anunciando la cercanía de la cordillera Costero Catalana, (montañas que cierran la Depresión del Ebro por el Este. Tienen 250 km. de longitud por 30-40 Km.de ancho, situándose paralelamente a la costa. Se encuentran el Macizo del Montseny, Montserrat y Montsant).

A partir de aquí el Ebro se va encajando entre montañas haciendo el tránsito del camino a veces dificultoso, pero de indudable belleza. Ayer pasamos el desfiladero del Pas de l'Ase y el desahogo que supone acercarse a Mora d'Ebre, pero de nuevo el paso se estrecha en Miravet, Benissanet y Benifallet. El paso de la cordillera se realiza por el Camino Natural de Val de Zafán. Esta ruta, que conecta Tortosa con Alcañiz, permite atravesar este último escollo por túneles y viaductos recuperados de un antiguo trazado ferroviario en desuso, para finalmente adentrarse en plana de Tortosa. De aquí continúa el camino hacia Amposta, siguiendo los caminos de servicio de los canales existentes y finalmente tras atravesar una gran extensión de arrozales se llega al paseo fluvial de Deltebre y allí al faro del Garxal que permite observar la fauna de la laguna y saborear tranquilamente haber alcanzado el final del Camino Natural del Ebro. GR99.



La etapa parte de Móra d'Ebre y sigue el camino de las Cenies, que recorre la feraz huerta de Benissanet hasta el **núcleo**



**monumental de Miravet**, que suma a su entorno natural los restos de su castillo templario, en una de las imágenes emblemáticas del curso bajo del Ebro. Por su ubicación privilegiada, ya los iberos se instalaron en este enclave, aunque fueron los musulmanes quienes hicieron del lugar un punto estratégico en la estructura defensiva que se estableció a lo largo del Ebro y uno de los últimos reductos de poder islámico en la zona. En el año 1153 fue donado a la orden de los Templarios, que construyeron el castillo y el resto de estancias relacionadas. Cuando éstos fueron derrotados, Miravet pasó a formar parte de la orden de los Hospitalarios, con quienes siguió desempeñando un importante papel en las sucesivas guerras. En la actualidad la actividad principal del pueblo está centrada en la agricultura, la alfarería y el turismo. De su casco urbano resulta interesante visitar: el castillo Templario de Miravet, estructura defensiva de gran impacto y belleza; la antigua

atarazana y embarcadero fluvial, el molino medieval de aceite; los porches, o las vistas desde el mirador de Sanaqueta. El Barrio de los Alfareros ha dado fama al pueblo mucho más allá de sus fronteras; en él los maestros artesanos trabajan el barro con el torno y las manos siguiendo la tradición.

Aquí concluye la llanura y comienza un tramo abrupto, al acercarse el GR 99 a las estribaciones finales de la Cordillera Litoral Catalana. **El desfiladero del Paso de Barrufemes permite flanquear el río sobre un paredón vertical** y llegar a Benifallet,

después de cruzar a la margen izquierda por el puente del Llaguter en medio de un paisaje de naranjos y frutales. **Atención el Paso de Barrufemes es muy complicado** es recomendable usar una alternativa: después de visitar Miravet, salir por la carretera C12 que cruza el río y después por la derecha lleva a Rasquera y Benifallet. Son unos 12 km de carretera y antes de llegar a Benifallet vuelve a cruzar a la otra orilla por el puente de Llaguter donde nos encontramos de nuevo con el GR99 una vez salvado el Paso de Barrefumes. El GR99 visita el pueblo y retrocede de nuevo para cruzar el río. Cercanos a **Benifallet**, distintos yacimientos arqueológicos hablan de antiguos asentamientos fenicios, iberos y romanos. Sin embargo, la población en su emplazamiento presente es de origen musulmán. En la actualidad la villa vive de la agricultura, la ganadería (porcino) y el turismo. De su casco urbano será interesante visitar: el núcleo antiguo morisco, de calles estrechas y en cuesta alrededor de un castillo hoy desaparecido; la iglesia parroquial, de estilo neoclásico; la ermita del Calvari, románica tardía, situada en la parte alta del pueblo;



el edificio del Convento, de estilo neogótico, y el monumento al Llaguter.

Continuando con la etapa se cruza el puente del Llaguter y se baja a la orilla del Ebro para seguir por la carretera C-12 hasta el barranco Canaletes, que se remonta para ascender a la vieja estación ferroviaria de Benifallet. Se aprovecha aquí el trazado del Camino



Natural del Baix Ebre (Vía Verde) para salvar tres barrancos por sendos viaductos, acceder al azud de Xerta y luego a esta misma localidad, de su núcleo urbano resulta interesante visitar: la iglesia de la Asunción y San Martín, coronada con cuatro perros que miran a los cuatro vértices y con el limnógrafo en su fachada; las casas señoriales de los siglos XVIII y XIX (casa Pau, casa Rabanals y casa Ceremines), o el paso del canal de la Derecha por la población. De sus alrededores, la obra hidráulica del azud

tiene una historia y una complejidad que merece ser conocida. Se llega después a la huerta de Aldover (que posee la mayor playa fluvial del Ebro). Tras pasar Roquetes, donde se encuentra el centro de interpretación del Parc Natural del Ports, se cruza el puente de Hierro para concluir en **Tortosa**. La capital de la comarca del Bajo Ebro, situada en la provincia de Tarragona es sede episcopal y constituye un importante centro agrícola, comercial e industrial. La ciudad de Tortosa posee un conjunto histórico de notables dimensiones que más allá de su recinto fortificado y sus 3 monumentos nacionales se encuentra salpicado por todo tipo de construcciones o restos arquitectónicos de especial interés. **Castillo de San Juan o de la Zuda**, es una impresionante fortaleza, que domina la ciudad y el río Ebro constituyendo un excepcional mirador. Los romanos levantaron las primeras estructuras amuralladas pero fueron los musulmanes, bajo el mandato del califa Abderramán III, quienes dieron forma a esta



fabulosa construcción que toma modernamente el nombre de la Zuda. Alrededor de él se articulan unas galerías subterráneas que conserven restos de un antiguo molino y dos hornos.

**Catedral de Santa María** que ostenta el título de Basílica. En junio de 1931 fue declarada Monumento Histórico Artístico de interés nacional junto al **Palacio Episcopal** construido entre los siglos XIII y XIV. Necesitado todavía hoy de obras de restauración es sin duda el palacio episcopal más hermoso de Cataluña. **Reales Colegios** es el nombre que reciben el conjunto de 3 edificaciones de la orden de los dominicos situadas en la calle de Santo Domingo y declaradas Monumento Nacional en 1974. **Convento de Santa Clara**, es uno de los conventos más antiguos de la ciudad, ya que fue

fundado en el año 1283. **Lonja Medieval** (gótica) del antiguo recinto únicamente se conserva el porche del trigo (s. XIV) que en 1933 fue trasladado desde su ubicación original al parque municipal Teodoro González, donde permanece. Es la más antigua de las lonjas conservadas en el antiguo territorio de la Corona de Aragón y llegó a establecer el precio del trigo en la vertiente occidental del Mediterráneo. **Monumento a la batalla del Ebro** levantado frente el palacio episcopal y sobre la pilastra del antiguo puente (privado) de la Cinta volado en 1938 y múltiples palacios y edificios de interés.

Partiendo del parque Teodor González de Tortosa, se avanza por la ribera del Ebro hasta el puente del Bimilenario, donde el GR 99 toma el camino del Mig, vía tradicional de Tortosa a Amposta, que discurre entre huertas y viviendas, acompañado del

importante canal de la Izquierda. Tras la población de Campredó (formada por diseminados agrícolas como el de Font de Quinto, que conserva su fisionomía rural e interesantes monumentos) se vuelve a la orilla del río y después se cruza bajo los puentes del ferrocarril y la A-7, que marcan el inicio de los cultivos arroceros del delta. Muy cerca ya se encuentra Amposta, a la que se accede cruzando su atractivo puente colgante.

**Amposta**, capital de la comarca del Montsià, tiene sus orígenes en los pueblos iberos, de quienes se han encontrado restos arqueológicos. Tras ellos, los musulmanes se asentaron también en el lugar y más tarde, cuando fue reconquistada por los cristianos, pasó a formar parte de la orden de los Hospitalarios. Su ubicación estratégica sobre el río le ha dado a lo largo de la historia un importante papel protagonista en el sistema defensivo de la región, viéndose implicada en numerosos

conflictos bélicos. En la actualidad su economía está basada en el cultivo del arroz, el sector servicios, el turismo y la industria. De su casco urbano podemos visitar: el castillo de Amposta, restos de una fortificación medieval construida sobre un asentamiento ibero; el puente Penjant (colgante), inaugurado en 1921 y el primer paso permanente que existió en esta zona del río, o el Museo del Ebro, con una importante colección sobre naturaleza, arqueología y etnología de las tierras del Ebro. De sus alrededores conviene destacar la torre de la Carrova, parte del sistema óptico de vigilancia de todo este tramo bajo del río.



El Camino Natural del Ebro finaliza en un recorrido largo y llano a través del Parque Natural del Delta y los grandes arrozales formados en las tierras nuevas de aluvión. Tras Amposta se sigue el canal de la Izquierda para atravesar los distintos barrios de Deltebre. Ciñéndose a la orilla del Ebro, se bordea el nuevo puerto pesquero del pueblo y se sube al pequeño mirador de Muntell de les Verges desde donde se alcanza el faro del Garxal, desembocadura oficial del Ebro. Rodeando la laguna del Garxal, parte del Parque Natural, se llega a la última meta del Camino Natural del Ebro en el paseo marítimo de la urbanización Riumar.

La historia de la formación del delta del Ebro es reciente y dinámica. Tras el fin de la última glaciación (hace unos 10.000 años) y el consiguiente ascenso del nivel del mar, la línea costera retrocedió hacia el interior de la península.



En esa situación, cuando el Ebro alcanzaba el mar depositaba, cerca de la orilla, todos los sedimentos que traía consigo, creciendo de esta manera progresiva el sistema deltaico. Sin embargo, no es desde hace poco más de 1.500 años que estos sedimentos se



constituyen como tierras emergidas. Las personas que habitaron estos lugares a lo largo de los siglos tuvieron que ir cambiando sus enclaves portuarios y pesqueros, adaptándolos a la tierra viva y caprichosa que era el delta y su río, en constante movimiento. La desembocadura propiamente dicha, ese lugar donde el río se mezcla con el mar, ha sufrido multitud de cambios a lo largo de los últimos siglos. La fuerza del río, los grandes temporales, las corrientes marinas...han ido dando forma no sólo a la línea de la costa, sino también al interior de la llanura deltaica, determinando la disposición de lagunas salobres y antiguos cauces fluviales abandonados. En la actualidad, debido principalmente a la sucesión de embalses que escalonan el Ebro a lo largo de toda la cuenca, la cantidad de aportes que alcanzan la desembocadura es tan escasa que no permiten el crecimiento del delta, siendo las olas las que ganan terreno y redibujan la línea de la costa. De la desembocadura a Riomar el recorrido se realiza al ladito mismo

de los puestos de observación que existen y si hay suerte podemos avistar hasta flamencos. En Riomar damos el punto y final a este recorrido, siempre y cuándo no se quiera realizar el último trozito a pie, hasta la punta de la Banya.